

Al otro lado de ellas está Chile, tendiendo á lo largo del Pacífico sus campos hábilmente cultivados y regados, en los que la primavera viste árboles y muros con túnicas de rosas.

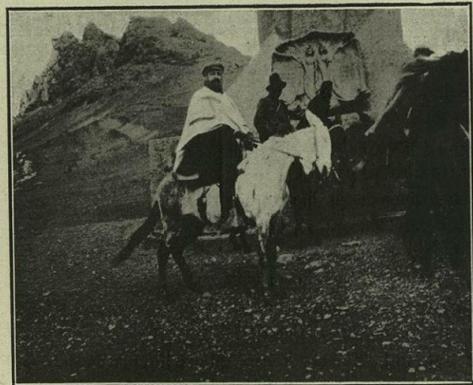
El viajero contempla en silencio este paisaje, ceñudo, hostil y glacial, en el que únicamente sonrían los campos de nieve, que el sol no logra fundir. Pronto dejará el hombre de transitar por el paso de la Cumbre. El túnel de Las Cuevas, que ya está abierto, llevará la vida y el movimiento de ambas naciones á través de las perforadas entrañas de estos colosos sombríos y duros.

El pensamiento retrocede á pasados tiempos para admirar el valor de los que, impulsados por la necesidad ó el entusiasmo patriótico, se atrevieron á marchar

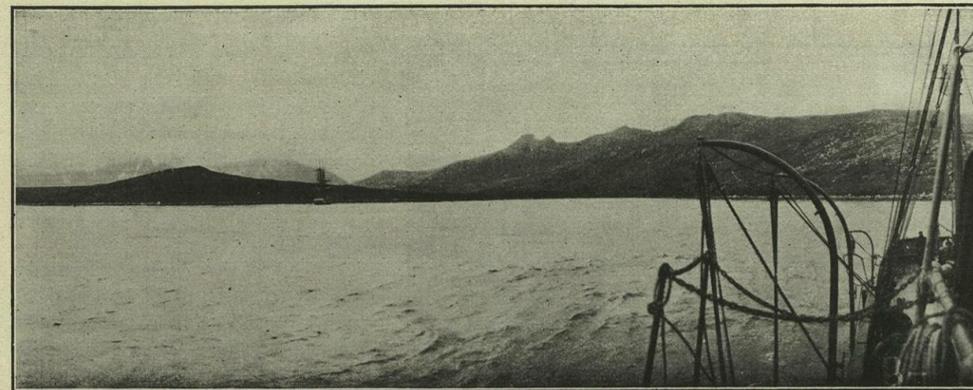
por estos lugares, cuando no había caminos y el misterio más absoluto los envolvía.

Por aquí pasaron hace siglos unos cuantos aventureros con el arcabuz al hombro, sin saber adónde marchaban, ansiosos de correr tierra y más tierra, sometiendo á los reyes de España y al cristianismo.

Hace poco menos de un siglo la energía indomable y el atrevimiento de la raza española repitió la hazaña bajo otra bandera y con una finalidad moderna. Por aquí pasó San Martín con su ejército, llevando los cañones á lomo de mulas por donde no existían caminos, descolgándolos á brazos desde rocas cortadas verticalmente, teniendo que resistir al frío y al hambre antes de emprender la lucha heroica con los hombres.



AL PIE DEL CRISTO DE LOS ANDES



EL CABO DE HORNO

## LOS TERRITORIOS NACIONALES

### MISIONES

**R**ECIBE su nombre este territorio de las misiones que la Compañía de Jesús estableció en él antes de ser expulsada de España y las colonias. Los indios guaraníes eran sus únicos pobladores, y los jesuitas los sometieron á su autoridad espiritual y temporal, aprovechando su fuerza de resistencia para el trabajo y la docilidad de su carácter. Cultiváronse entonces en este territorio el tabaco, la hierba mate, el algodón, el azúcar y toda clase de granos.

Los miembros de la Compañía de Jesús explotaron el territorio actual, constituido en una república teocrática casi independiente, enviando cargamentos de productos á sus casas de Santa Fé y Buenos Aires, que hacían el servicio de venta en comisión. Un padre procurador marchaba al frente de cada envío comercial, y los guaraníes dirigían, río abajo, las *itapas*, especie de jangadas, las piraguas y otras embarcaciones con cargamento de algodón, azúcar, hierba mate y maderas preciosas.

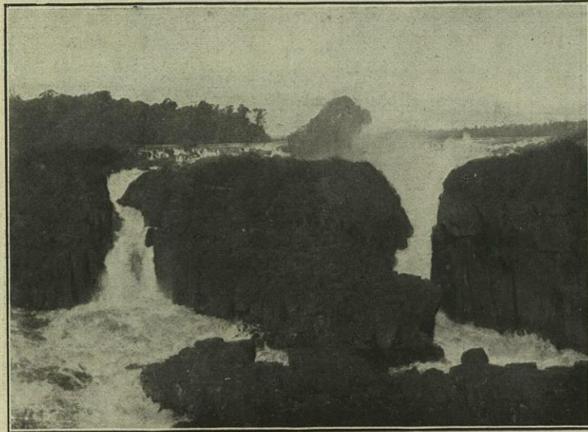
A fines del siglo XVII los jesuitas, con 12.000 indios, llegaron á la actual gobernación de Misiones, procedentes del Norte, ó sea de las tierras que pertenecen hoy al Brasil. Habían establecido sus primeras misiones en el Guayrá, pero los portugueses de San Pablo, llamados *mamelucos* ó paulistas, gente aventurera y dura de corazón, que hacía la piratería de tierra firme, les obligaron á retirarse, saqueando sus pue-

blo y cazando los indios de las Reducciones para venderlos como esclavos.

Los guaraníes en estado salvaje se refugiaban en los pueblos de los jesuitas para librarse de la persecución de los paulistas. Además encontraban en ellos la abundancia de alimentos que proporciona la agricultura, abundancia que contrastaba con las escaseces y el hambre que sufre el salvaje en la vida de los bosques. Por esto la catequización llevada á cabo por los jesuitas no fué difícil, y tribus enteras se presentaron en las Re-



GRUTA DE LA VIRGEN DE LAS MISIONES



SALTO DEL GUAYRÁ (BRASIL)

ducciones pidiendo el bautismo, que era un medio de asegurar el pan y la tranquilidad.

Vivían los indígenas de las Reducciones una existencia monótona de trabajo, rezos y fiestas religiosas, que tenía un carácter infantil. Esta vida no era adecuada para hombres civilizados, pero representaba grandes ventajas para los guaraníes, apenas salidos del salvajismo. Al implantar los jesuitas en sus posesiones todos los adelantos de la época, fomentaron la civilización del país, trabajando para ellos mismos. Su ambición hizo que solicitasen de los reyes de España el gobierno temporal de estos territorios, así como disfrutaban el espiritual. Fueron jueces y alcaldes en sus pueblos, viviendo independientes de las autoridades civiles y militares que enviaba España a las posesiones de América. Su carácter de gobernantes les hizo intervenir en asuntos políticos del Paraguay y de Corrientes, creándose en torno de ellos una general malquerencia, que se tradujo cerca de los reyes de España en viva desconfianza, y tuvo su término en la famosa orden de expulsión decretada por Carlos III.

Al desaparecer los jesuitas, el territorio de Misiones, que tenía cerca de 100.000 habitantes, quedó casi despoblado. Las hordas portuguesas arrasaron sus pueblos, no quedando de ellos más que algunas ruinas de templos, como las de Santa Ana y las de San Ignacio Mini, que ha cubierto la esplendorosa vegetación tropical, dándolas un aspecto muy interesante.

Misiones se ha repoblado espontáneamente en nuestros días. Este territorio argentino es á modo de una cuña, que se introduce entre el Paraguay y el Brasil. Las dos naciones que lo rodean por Occidente y Oriente, han ido ocupando con su expansión los vacíos que dejó la disuelta influencia de los jesuitas.

Muchos paraguayos sintieron seducidos por la

feracidad y dulzura de clima de las tierras abandonadas y trasladaron su vivienda á ellas con el deseo de pasar una existencia tranquila. Los brasileños aportaron mayor contingente de población, siendo Misiones el refugio de todos los derrotados en las frecuentes revoluciones de la provincia de Río Grande.

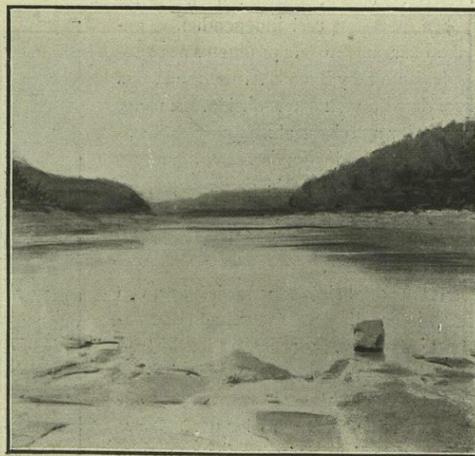
Aun quedan en Misiones algunos indios, agrupados en familias vagabundas, que son los últimos descendientes de los antiguos guaraníes, antes de que éstos se sometiesen á la civilización. Pero su número resulta escaso, pues en junto no llegan á 1.000. Son de carácter manso y viven de la caza, de fabricar rústicos tejidos, ó del trabajo en los campamentos que recolectan la hierba mate.

La inmigración europea ha aumentado considerablemente en treinta años la población de Misiones, formando núcleos de alguna importancia, como Apóstoles, Corpus y Azara. La última población lleva su nombre en recuerdo del famoso marino y sabio naturalista Don Félix de Azara, el primero que escribió sobre el aspecto y condiciones de este país.

Hoy Misiones tiene más de 40.000 habitantes, que sólo ocupan una pequeña parte del territorio, cuya superficie abarca cerca de 30.000 kilómetros cuadrados. Resulta de esto, que el territorio de Misiones, que muchos consideran un país salvaje, está más poblado que algunas provincias ar-

gentinas, que sólo tienen un habitante por kilómetro.

Los europeos que han dado más contingente á la



RÍO IGUAZÚ (Punto en que se juntan tres Repúblicas. A la derecha Argentina (Misiones), á la izquierda Brasil, y la orilla del primer plano, desde la que se ha tomado la vista, es Paraguay).

inmigración colonizadora de Misiones son los polacos de la Galitzia, súbditos del imperio austro-húngaro. Algunas familias polacas se establecieron en la colonia de Apóstoles, y desde entonces han servido espontáneamente de reclutadores de inmigración, escribiendo á sus compatriotas, con grandes alabanzas de las condiciones del país.

Todos los polacos galitzianos que llegan á la Argentina van directamente á Misiones, llamados por sus amigos, y se dedican á los trabajos del campo. Habitados á las escaseces de su país y á las fuertes imposiciones gubernativas, son en esta tierra de promisión muy laboriosos y frugales y acogen con gran respeto las órdenes de la autoridad. Ahorran mucho, se dedican á las prácticas religiosas y muestran gran perseverancia en el trabajo, siendo muy apegados á la vida del hogar. Cultivan la tierra, supliendo con la tenacidad lo que les falta de inteligencia, y merecen mayor aprecio que los demás pobladores, hijos del país ó de las naciones vecinas, los cuales adolecen casi siempre de imprevisión y pereza.

\* \*

Por encargo del Gobierno nacional, el ilustre poeta Leopoldo Lugones hizo un viaje á este territorio y escribió un libro titulado *El imperio jesuítico*, completa y brillante descripción de las bellezas y recursos de Misiones.

Este libro es un valioso complemento del que escribió Azara un siglo antes. El gran naturalista español era un sabio más atento al dato preciso que á la descripción pintoresca. Su estilo, fuera



POLACOS OYENDO AL ADMINISTRADOR DE LA COLONIA DE APÓSTOLES



MUJERES POLACAS ARANDO

de algunos pasajes, se resiente de un exceso de aridez. Por esto la obra de Lugones, vibrante, colorida y armoniosa, supera considerablemente á la antigua como descripción evocadora de todo un país.

El clima de Misiones no es tan elevado como lo hace suponer la posición geográfica de esta tierra, situada en la zona subtropical. Los calores son algo fuertes en verano; pero rara vez marca el termómetro más de 35 grados, y por la noche refresca mucho la atmósfera. En cambio los fríos no se conocen en Misiones. Las lluvias son frecuentes y copiosas, especialmente en primavera é invierno.

El suelo de este territorio aparece muy accidentado. En su parte central se alza la sierra del Imán y sus ondulaciones obligan á los ríos á dar grandes saltos, creando de este modo la catarata del Guayrá, en territorio del Brasil y las del Iguazú y Moconá. Después de estos saltos gigantescos, que constituyen grandes maravillas naturales, los ríos siguen su curso tranquilos, mansos y serenos, hasta tropezar con nuevos obstáculos.

Cuatro quintas partes del territorio de Misiones están cubiertas de espesos bosques, y únicamente el resto del suelo tiene campos cultivados, que representan unas 50.000 hectáreas. Estos campos producen caña de azúcar, maíz, tabaco, mandioca, algodón y arroz. El comercio consiste en el producto de los hierbales, ó sea el famoso mate, y en la exportación de maderas preciosas, existiendo en los bosques numerosos *obrajes* que se dedican á su corta.

En los departamentos de Posadas, Apóstoles y Azara hay alguna ganadería, pero su total no excede de 100.000 cabezas.

La parte de bosque es poco transitable, y únicamente ofrece algunos claros, llamados *campiñas*. La vegetación que crece debajo de los árboles resulta im-